

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRASADO, 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

Miércoles 24 de Abril de 1895

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

MADRID.—NÚM. 7102

ANSIAS DE PELEA

Quedó ayer en suspenso el debate sobre la real orden de Gobernación que atañe al sorteo de concejales; pero la polémica cortada por el momento en el salón de sesiones continuó con mayor viveza en los pasillos.

Es indudable que el Sr. Sagasta desea evitar esta nueva dificultad al Gobierno.

El Correo lo dice bien claro en una indicación de su Balance que tiene todas las trazas de una consigna.

«Los liberales, escribe el apreciable colega, no podrán votar la proposición del Sr. Pedregal por consideraciones de un orden político, y es probable que se encargue el mismo señor Sagasta de exponer las razones que militan para la adopción de esta conducta.»

Pero es el caso que el resto de la prensa liberal, entendiendo las cosas de distinta manera, ha entrado en línea para seguir vigorosamente las teorías del Sr. Pedregal y del conde de Romanones.

Para El Día, periódico siempre comedido y discreto, la cuestión no puede ser más clara: «Si hay número suficiente de vacantes, ¿por qué el partido conservador no sigue su criterio de siempre, respetando la ley, y por qué no produce hasta treinta y una vacantes?»

Si hoy sigue otra conducta, claro está que justifica las suspicacias del conde de Romanones, que supone que obra así para tener mayor número de puestos, porque aunque uno de los que entran en el sorteo sea conservador, el conde de Romanones hizo ver que era un correligionario molesto que estorbaba en el Ayuntamiento a algunas personas.

El partido liberal podía en esta cuestión obrar libremente, sin que por ello sufriera nota de antipatriotismo si venía el rompimiento con el partido conservador, porque los liberales se han comprometido únicamente a legalizar la situación económica; pero de ninguna manera a hacerse cómplices de las cabalas y amañes electorales de los conservadores, que no tienen escrúpulos en prescribir de la ley que ellos mismos dieron al país por tener algunos puestos más en el Ayuntamiento de Madrid.

El Herald, aunque guardando neutralidad, dice:

«Mientras algunos elementos ven clara la infracción legal, otros fingen inclinarse a la duda para sostener al fin que no está bien escogida la ocasión de que la mayoría rompa las hostilidades contra el Gobierno.»

Y La Iberia indica que si la mayoría vota contra la proposición del Sr. Pedregal, lo hará violentándose mucho.

«Las elecciones municipales—añade—emplezan con un voto de nulidad. ¿Será que el Gobierno vaya preparando el camino para hacer frente a la derrota y se haya buscado este conflicto como medio?»

Por lo expuesto, y sin poner nada de cose-

cha propia, véase bien cuál es el estado de ánimo de la mayoría.

Porque, examinadas a sangre fría las cosas, y dejando siempre a salvo los respetos que hasta en lo más nimio merece la ley, toda la magna cuestión que se debate está reducida a que sean 27 ó a que sean 31 los nuevos concejales.

Dedúcese de todo ello una consecuencia, que salta a la vista de todos.

Si ahora puede el Sr. Sagasta aquietar a sus amigos, no pasará muchas horas sin que estos vuelvan por cualquier otro motivo a alborotarse.

Y a fe que la mayoría liberal se halla en condiciones tales como la Elia del epigrama famoso.

«Ya no tienen sus encías la tercera tos que hacer.»

LA CAMPAÑA DE CUBA

Decía el Sr. Romero Robledo, desde los bancos de la oposición, y pocos días antes de jurar el cargo de ministro, que el Gobierno debía, y el exigía, la inmediata publicación de cuantas noticias se recibieran de la insurrección de Cuba. Pidió después que se fijara día y hora en la tabilla de la orden del día del Congreso el texto de los telegramas que transmitirían de aquella isla las autoridades.

Si el actual ministro de Gracia y Justicia aguilera ocupando hoy su puesto en la oposición, seguramente tendríamos que oírle muchas lindas cosas acerca del cumplimiento del acuerdo tomado en virtud de sus palabras. Pero es ministro ya, y lo que antes era solicitud se ha vuelto obligación, y, naturalmente, ha cambiado de postura el ministro de Ultramar.

Llevamos dos días sin noticias oficiales acerca de la guerra, pues aunque anteaayer funcionó el cable, sólo fué para decir que nada sabía el general Arderius.

En cambio el Herald, en su edición de París, llegó ayer a Madrid, trae dos noticias de verdadera importancia.

Anuncia primeramente que por indicación de algunos individuos del Congreso norteamericano se prepara un bill, que será presentado a aquél cuando se reúna en Diciembre, para que se reconozca la beligerancia de los insurrectos de Cuba.

Y dice después, con informes de su correspondiente en la Habana, que el nuevo ministro de España en los Estados Unidos, Sr. Dupuy de Lome, que llegará a Washington dentro de pocos días, ha declarado que cuanto manifestó el capitán del buque Alliance no está probado aún, y que mientras no se pruebe de un modo indudable, todo hace creer que el incidente en cuestión no ocurrió con dicho buque, sino con otro de la línea Atlas, que es inglesa.

Como es natural, el Herald se declara en contra de esta opinión; pero por lo pronto es de advertir que el parecer del Sr. Dupuy de Lome coincide con el que ya había expuesto su antecesor Sr. Marraza.

Esto es todo lo que podemos decir hoy respecto de los asuntos cubanos, cuyo interés se ha concentrado en los bosques de Manzanillo.

Esta jurisdicción, perteneciente a la provincia de Santiago de Cuba, donde hoy se encuentra el general Martínez Campos, forma un partido judicial, elige un diputado a Cortes, y dista el pueblo de su nombre de la capital de la provincia 204 y medio kilómetros.

Por tierra la comunicación es sumamente difícil, porque ni hay carreteras, ni caminos reales, ni siquiera caminos de herradura, y el terreno es montuoso en extremo.

Por mar se comunica por una sola línea de vapores que, saliendo de Batámano, toca en los puertos de Cienfuegos, Casilda (Trinidad), Zaza, Santa Cruz, Manzanillo y Santiago de Cuba.

A última hora en los centros oficiales se recibían noticias telegráficas, de las cuales no sabemos si en todo ó en parte se nos ha facilitado copia.

«Habana 23.—En el encuentro que ha tenido con el enemigo la columna Bosch en el camino del Palenque Guayabal, le causó diez muertos y varios heridos, cogiéndole armas, municiones y pólvora que ha sido conducida a Guantánamo.

Ha llegado el vapor Montevideo con la fuerza que de España trajo.

El general en jefe conferenció en la boca del puerto con el general Salcedo, continuando después su viaje con rumbo desconocido.

Arderius.

Como se ve, el despacho deja mucho que desear en su estructura ó en el sentido de algunos términos.

El último párrafo es tan oscuro que no se sabe cuál de los dos generales continuó su viaje con rumbo desconocido.

Por otra parte, la conferencia en la boca del puerto (¿cuál?) debe haberse realizado por algo que se omitió.

El puerto de Guantánamo es el que tiene un lugar llamado Boca, y no el de Manzanillo, donde se supone al general Martínez Campos. En donde, pues, se verificó y por qué esa conferencia?

Para aumentar la confusión, mientras en la Presidencia se nos facilitaban esta madrugada las anteriores noticias, el ministro de Ultramar decía, con referencia a ellas, que la pólvora cogida al enemigo era procedente del desembarco de Duaba (Baracoa).

¿En qué consiste que el Sr. Castellanos estuviera enterado de ese detalle que no expresara el despacho?

Cualquiera lo averigua.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

SESION DEL DÍA 23 DE ABRIL DE 1895

Da principio a las tres y media bajo la presidencia del Sr. Montero Rios.

El Sr. Marcoartú habla para defender su proposición de ley estableciendo cables directos entre Cuba y la Península, del calificativo de antiespañola con que la señaló en una sesión anterior el señor marqués de Villasegura.

Como el orador entra a discutir la proposición, la presidencia le llama al orden.

El señor marqués de Villasegura trata de justificar su aseveración, discutiendo, como el Sr. Marcoartú, la proposición en cuestión, siendo también advertido de ello por la presidencia.

El general Sr. Pando censura la facilidad con que se hacen desembarcos en las costas de Cuba y dirige varios ruegos referentes a dicha isla.

El señor ministro de Ultramar recuerda que el Gobierno ya adquirió lanchas cañoneras para vigilar las costas de Cuba.

Contesta igualmente a los ruegos del general Pando, el cual rectifica.

El Sr. Torre y Villanueva dice que ha leído con pena la reseña de la sesión celebrada ayer por el Senado, lamentando la renuncia que el Sr. Fábila ha hecho del cargo de presidente é individuo de la comisión del proyecto de ley concediendo un crédito de 6.000 pesos para continuar la Historia de Puerto-Rico.

Muéstrase partidario del dictamen de la comisión del Senado, de la que forma parte, y anuncia que reunirá a los demás individuos de ella para resolver lo que proceda. Por hoy, ruega a la Mesa que tenga por retirado el dictamen de la comisión.

El señor presidente: Queda retirado el dictamen.

El Sr. Alvear pide que conste en el acta que en la sesión de ayer votó en contra de la enmienda del Sr. Martínez Pacheco al dictamen concediendo un crédito de 6.000 pesos para la continuación de la Historia de Puerto Rico.

El Sr. Longoria pide que conste su voto en contra de la citada enmienda.

El Sr. Domínguez Gil pide el expediente de reparación del puente de San Julian, en la carretera de León a Oviedo, llamando la atención del ministro de Fomento sobre la poca seguridad que ofrece el citado puente.

En el orden del día son aprobados varios dictámenes, y se anuncia para hoy la reunión de secciones.

Se levanta la sesión a las cinco y media.

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios: del señor D. Juan de la Cruz, Rambla del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo.

APARTADO NÚM. 31

CONGRESO

SESION DEL DÍA 23 DE ABRIL DE 1895

Abrese á las dos bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo.

El Sr. Vincenti, haciéndose eco de la denuncia que días pasados formuló el Sr. Lostau contra un profesor de la escuela Normal de Maestras de Barcelona por la conducta que seguía con aquellas alumnas, mandó instruirle expediente, y de resultados de él lo dejó cesante; determinación que mereció la aprobación de los padres de familia y de la opinión de la capital catalana, escandalizada por las proclamas de aquel profesor.

El señor ministro de Fomento manifiesta que se ha enterado minuciosamente de la cuestión, y no está conforme con el criterio sostenido por el director de Instrucción pública, Sr. Vincenti; pues si bien es cierto que en el expediente hay algunas declaraciones contrarias al profesor, en cambio hay otras muy favorables, y además le consta que el Sr. Audet es un sacerdote dignísimo, á quien recomienda varios prelados.

Niega que sea inmoral la conducta del profesor aludido.

El Sr. Vincenti rectifica brevemente. El Sr. Lostau interviene en la discusión, y al observar que el ministro está hablando con el Sr. Gasca, exclama:

—Me siento, porque es un asunto bastante grave y quiero que el señor ministro de Fomento se desocupe y me escuche.

El Sr. Gasca: ¿A mí que me cuenta S. S.? Me voy, y que le oiga quien quiera.

El Sr. Lostau pronuncia varias frases y se sienta.

El señor marqués de Monistrol hace constar que conoce al Sr. Audet y le merece el mejor concepto.

El señor ministro de la Gobernación dice que en vista de las quejas formuladas por el Sr. López Parra, ha mandado que se suspenda el procedimiento que se sigue contra los concejales de los Ayuntamientos de Mula y Molina para que no se atribuya á manejos electorales.

El Sr. López Parra da gracias al ministro.

El Sr. Barrio y Mier pregunta si los beneficios del real decreto sobre condonación de impuestos á los propietarios de tierras atacadas por la filoxera y otras plagas, alcanzan á los que han sufrido los efectos de los temporales.

El señor ministro de Hacienda dice que alcanzan los beneficios siempre que los temporales hayan causado graves daños á la agricultura.

Los Sres. Calvo y Gil, Alvarado, Requejo, Fernández de la Torre y otros, hacen varios ruegos de escasa importancia.

Se da lectura de la proposición incidental de la minoría republicana relativa á la real orden del ministerio de la Gobernación disponiendo que se haga el sorteo de los concejales

ensangrentados no podían sostenerla, y Fergán estaba arrojado junto á ellos vuelto de espaldas al sol y esforzándose en hacer sombra con su cuerpo á su esposa y á su hijo.

Veíanse á corta distancia los cadáveres de un hombre y una mujer; ella espiraba una hora antes con los dolores del aborto y daba al mundo un niño muerto, y él yacía á su lado traspassado por las lanzas de los guerreros del duque de Aquitania. Había sido uno de los más amenazadores de los que á gritos pedían agua, pues exasperado por los padecimientos de su esposa, rendida del cansancio, y de devoradora sed, quiso apoderarse de uno de los odres de Wilhelm IX y recibió en medio del pecho una lanzada. Después llegó arrastrando hasta donde yacía su esposa moribunda y espiró á su lado.

Juana estaba sentada junto á Colombaik cuya cabeza sostenía en su regazo y le decía llorando:

—¿No me oyes ya, hijo mío? ¿no me respondes?

Las lágrimas de la pobre mujer cayeron sobre el polvoriento rostro de su hijo, y surcaron también sus mejillas bajando hasta sus secos labios. Colombaik, con los ojos entreabiertos, y sintiendo su rostro bañado con las lágrimas de Juana, se llevó maquinalmente las manos á su mejilla y después á la boca como si tratase de apagar su sed con las lágrimas maternales.

—Hijo mío, murmuró Juana reparando en el movimiento de su hijo, si mi sangre pudiera volverle á la vida te la diera gustosa.

Y queriendo poner por obra esta idea dijo al cantero:

—Fergán, abre una de mis venas, y tal vez se salvará nuestro hijo.

—En eso pensaba, respondió el cantero, pero yo soy más robusto que tú, y voy...

El siervo se interrumpió al oír de pronto el rumor que producían unas alas sobre su cabeza; después sintió agitarse el aire en torno suyo, y alzando los ojos, vió un enorme gavilán negro, con el cuello y el cráneo desnudos de plumas, que se arrojaba lentamente sobre el cadáver del recién nacido que yacía en la arena al lado de sus padres. El ave cogió el cuerpo entre sus garras, y se elevó al espacio con su presa lanzando un grito prolongado.

Juana y su marido, distraído durante algunos momentos de sus angustias, siguieron con aterrados ojos el vuelo circular del gavilán y vieron después á lo lejos un peregrino montado en un asno que hacia ellos se dirigía.

—Fergán, dijo Juana al cantero cuya mirada no se apartaba del peregrino que por momentos se aproximaba, si estás tan débil ¿cómo has de dar tu sangre para nuestro hijo? Si morimos ambos ¿quién protegerá á Colombaik? ¿Aun tienes fuerzas para andar y tomarle en hombros, y yo no puedo continuar el camino porque mis pies ensangrentados se niegan á sostenerme. Déjame que me sacrifique por mi hijo, y abrázame después una huesa en la arena, pues tengo miedo de ser devorada por las aves.

Fergán gritó en vez de responder á su mujer:

—¡Tiéndete en la arena, no te muevas y fíjate que estás muerta. ¡Nos hemos salvado!

El siervo se tendió entonces de bruces al lado de su mujer.

Oíase ya la respiración anhelosa del asno del peregrino que se acercaba. El animal estaba rendido de cansancio y andaba lento y pesadamente hundiéndose en la arena hasta las rodillas, y su dueño, que era un hombre robusto, y de elevada estatura, vestía una túnica parda y raída, sujeta con una cuerda, y cayendo hasta sus pies calzados con sandalias. Se había levantado sobre la cabeza para librarse del calor del sol su esclavina cubierta de conchas, y se veía la cruz de tela roja de los cruzados cosida sobre el hombro derecho. Pendían de la albarda del asno un saco y un odre lleno de agua. Al acercarse á los cadáveres de los padres del niño que había arrebatado el gavilán, el peregrino dijo en voz baja y como hablando para sí:

—¿Aún más muertos! El camino de Mahrala está lleno de cadáveres.

Al pronunciar estas palabras, llegó cerca del paraje donde estaban tendidos é inmóviles sobre la arena Juana y su marido, y repitió:

—¿Aún más muertos!

Y apartando el rostro dio dos golpes con los talones al asno para apresurar la marcha.

Apenas se había alejado algunos pasos, cuando Fergán se levantó, dió un salto, se montó en las ancas del asno, cogió al

grotescas monturas con la espada sobre el muslo y la lanza en la espalda; llevan gorras extrañas para preservarse del devorador ardor del sol que, cayendo á plomo sobre su cráneo, causa con frecuencia la locura ó la muerte; unos se abrigaban bajo un pedazo de lienzo tendido sobre palos; otros, más ingeniosos, han tejido con hojas secas de palmera enormes sombreros que dan sombra á su rostro, y la mayor parte llevan unas como caretas hechas de lienzo y abiertas delante de los ojos para preservar sus párpados del polvo, tan abrasador y corrosivo, que tras una inflamación violenta produce con frecuencia la ceguera.

Seguían á larga distancia de estos cruzados tan grotescamente montados, los peones hundiéndose hasta media pierna en la movediza arena cuyo contacto abrasador hacia insufrible la escoriación de sus pies llagados por las fatigas del camino. Los heridos marchaban con los miembros envueltos en vendas, apoyados penosamente en palos, y mujeres contando aliento llevaban sobre los hombros sus hijos ó los arrastraban amontonados en toscos carros que tiran con auxilio de sus maridos.

Veíanse entre estos infelices casi desnudos, extrañamente ataviados; unos, vestidos apenas con una mala túnica, ostentaban un rico turbante árabe de tela oriental, y otros, cuyo roto calzado dejaba ver sus pies, llevaban un espléndido albornoz de seda bordada. Estos desventurados, sofocados por un calor abrasador, cegados por el polvo que alzaban sus pies bañados en sudor, la garganta seca por una sed devoradora, la tez tostada por el sol, el ademán hosco, sombrío y abatido, andaban murmurando ó quejándose de su suerte, cuando vieron acerca tras ellos al través de torbellinos de polvo una brillante y numerosa cabalgata, y al frente de ella un joven vestido con esplendor: era Wilhelm IX, el bizarro duque de Aquitania, el poeta impío, el enemigo de la Iglesia, el seductor de Malbergiana, cuyo retrato llevaba pintado en su escudo. Su rostro osado y burlo desaparecía bajo una capucha de seda blanca que cubría sus hombros; su talle elegante y esbelto se manifestaba bajo una túnica de delgada tela de color de púrpura, y sus anchos calzones á la oriental dejaban ver sus borceguíes de cuero verde

bordados de plata y apoyados sobre sus estribos de oro, montados en sus magníficos caballos.

Wilhelm IX no lleva armas ni armadura, con la izquierda el caballo, y con la derecha, cubierta con un guantelete de piel de gamo, sostiene su falcón favorito con su caperuza de escarlata y las patas adornadas de campanillas de oro. Es tal el valor de este valiente ave de caza, que su amo la lanza con frecuencia contra los gavilanes del desierto; así como lanzó más de una vez contra las hienas y los chacales los dos grandes lebreles blancos con collares de plata que siguen su caballo.

Se ve en la grupa de este arrogante, bruto y negro de ocho á diez años extrañamente vestido, y el cual lleva un ancho quitasol oriental cuya sombra abriga la cabeza de Wilhelm IX. Camina á su derecha, dominándole con su elevada talla un camello ricamente enjaezado y que guía otro negro sentado en la delantera de una doble litera cerrada con cortinajes de seda y sujetas con fajas, sobre dos camellos, de modo que en cada una de aquellas literas podía estar cómodamente sentada una persona al abrigo del sol y del polvo.

Iba á su lado Guallero sin Haber. El aventurero gascón llevaba pendiente del arzón de su silla un casco á la veneciana que había trocado por un turbante que era más cómodo para el camino, y una larga dalmática de tela delgada puesta sobre su rica armadura, y que le protegía los abrasadores rayos del sol. El gascón solo conservaba de su pobre equipo que sacara de las Galias, su templada espada la Comadre de la Ka, y su caballejo «Sol de Gloria», que sobreviviendo por una milagrosa casualidad á las fatigas de tan penoso viaje, andaba ligero, bastante robusto y manifestando aún con el lustre de su pelo, la excelente calidad de la cebada sarraцена.

Trás de estos tres personajes iban los escuderos del duque de Aquitania llevando su pendón, su espada, su lanza, su escudo y sus caballos de batalla. Seguían á los escuderos las mulas y los camellos cargados con los bagajes y las provisiones y uno de ellos estaba destinado á llevar varios sacos de limones y gruesos odres llenos de vino y agua, recursos inapreciables para atravesar aquel tórrido desierto. Unos trescientos hombres de armas

del Ayuntamiento de Madrid á quienes correspondiese.

El Sr. Pedregal la apoya examinando la real orden referida.

Afirma que la ley tiene fijado un precepto en la forma racional en que debe realizarse la renovación biennial de los Ayuntamientos, debiendo corresponderles siempre á los concejales más antiguos, y cubrirse las vacantes por defunción y renuncia por elecciones parciales.

Que el sorteo que se haga, de prosperar la real orden del Sr. Cos-Gayón, en el Ayuntamiento de Madrid, resultará que los muertos serán los que vivan, y los vivos podrán resultar muertos.

Concluye diciendo que si pasa la real orden, la mayoría pasará á ser la minoría (Ramones); y una mayoría atropellada ayer por los subalternos (Ramones) será ahora vencida por la minoría conservadora.

El señor ministro de la Gobernación manifiesta que se han dictado dos reales órdenes aclaratorias sobre el asunto, una del Sr. Romero Robledo y otra de D. Venancio González, y que el orador ha adoptado y seguido el criterio sostenido por el segundo.

Se suspende esta discusión.

ORDEN DEL DÍA

Presupuestos

Continúa el debate sobre el de ingresos del ministerio de la Guerra.

El Sr. Llorens rectifica.

Contéstale el Sr. Aznar, por la comisión.

El Sr. Salmerón consume el tercer turno en contra de la totalidad.

Hace un elocuente discurso, defendiendo el servicio militar obligatorio, y pidiendo que la estructura del ejército sea tal, que en caso de guerra internacional pueda nutrirse considerablemente.

Defiende los ejércitos coloniales, y la división territorial militar del general López Domínguez.

El Sr. Montes Sierra contesta en nombre de la comisión, y suspendido el debate se levanta la sesión á las ocho.

La electricidad y el lenguaje

A propósito de lo que ayer dijimos de la palabra *telegrafía* y de su inventor el señor Fabra, hemos tenido el gusto de entablar con este ilustrado amigo nuestra conversación, que no deja de ofrecer algún interés.

Felicitándole nosotros por la sanción que la Academia de la Lengua y la Sociedad del Teléfono interurbano han concedido á la voz *telegrafía*, merced á lo cual el Sr. Fabra ha venido á ser en cierto modo copropietario del idioma, nos dijo éste:

—Tengo otra palabra, que también en mi opinión debiera ser admitida, para sustituir á la híbrida con que hoy se denomina el despacho telegráfico transmitido por cable submarino: *cablegrama*.

Esta palabra consta de dos: la terminación *grama* es griega, y nada hay que decir contra ella por ser propia; pero la voz *cable* no parece bien antepuesta á aquella, por ser de origen árabe, lo cual impide que ambas hagan buenas migas.

Habiendo pasado *cable* del árabe al castellano, de este último idioma lo tomaron las demás naciones, Inglaterra entre ellas, que hizo suyos todos ó casi todos nuestros vocablos náuticos.

—No sería más propio decir *cordograma*, que consta de dos palabras griegas, que es perfectamente propia, y que hasta suena mejor?

—A nosotros —le contestamos— nos parece muy bien la innovación; pero ¿quién la propaga y establece?

—Pues, sencillamente, ustedes: los periódicos. A este propósito, recuerdo que yo he inventado una palabra francesa que no había en francés y que hoy es castiza en este idioma.

—¿Cuál?

—La palabra *intransigente*. Pero después de la revolución hubo en España un partido republicano que se llamó de los intransigentes, ó partido intransigente. Pues bien; telegrafando yo á periódicos de París los sucesos de aquellos días, siempre que tenía que hablar de este partido, le llamaba *le parti intransigent* ó *les intransigents*, por cuenta propia, y sin encomendarme á Dios ni al diablo. El atrevido neologismo cuajó bien, tomó carta de naturaleza en el idioma, fué aprobado por la Academia francesa, y hoy sirve de título á un periódico, al de Mr. Rochefort.

—He aquí —le dijimos— como la electricidad, además de hacer rápidas las comunicaciones, influye en los idiomas.

—No lo duden ustedes —nos dijo—. Su influencia ha de ser mayor de lo que se piensa. Ahí está si no el teléfono interurbano para probarlo. Una vez generalizado su uso, variará por completo el modo de hacer los periódicos. Vean ustedes: Telegrafando yo estos días á Barcelona, me acerco al aparato y comienzo á darle no sólo las noticias del día, sino también los comentarios, porque teniendo comunicación durante media hora, puedo disponer de tiempo suficiente para decir por lo menos tres mil palabras: el que en Barcelona me escucha, va refiriendo en voz alta lo que oye para que un taquígrafo lo recoja en las cuartillas. Ya ven ustedes como por este sistema han de desaparecer por desuso muchos giros de los empleados en los periódicos, y como la forma literaria de éstos ha de variar en lo que hoy tiene de más característico.

—Tiene usted razón. Los periódicos hechos por teléfono parecerán discursos parlamentarios, porque, al fin y al cabo, el periodismo no es otra cosa que el parlamentarismo escrito, así como el parlamentarismo no es sino el periodismo hablado.

—Exactamente.

—Pues entonces el teléfono va á venir á rehabilitar la oratoria, contra la cual tanto se habla hoy.

—Será —nos dijo nuestro bondadoso interlocutor— un nuevo género oratorio no definido aún en la Retórica: la oratoria concisa por conveniencia, para aprovechar el tiempo.

—Y los oradores se verán precisados á medir bien el alcance de sus palabras, para que quepan justas en los minutos pagados á la empresa. Serán oradores de reloj en mano.

Hasta aquí nuestro diálogo con el Sr. Fabra; lo entregamos al público para ver si alguno de esos señores que dan conferencias quiere aprovechar este hermoso tema, original y verdaderamente fin de siglo. Influencia de la electricidad en el lenguaje.

Y también para ver si se populariza la voz *cordograma*.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

China y Japón

Hiroshima 23.—La proclama del mikado del Japón dice que sólo por medio de la paz debe desarrollarse la prosperidad nacional.

Nuestro ardiente deseo —añade— es restablecer la paz según las condiciones convenientes, las cuales nos dan plena satisfacción.

Ahora es preciso respetar la fe jurada, entrar por el camino de las conquistas pacíficas.

Paris 23.—Interpelado el ministro del Japón por un periodista, se manifestó sorprendido de los temores que las victorias del imperio del Sol Naciente han infundido á la prensa española considerando como un peligro las conquistas japonesas al dominio de España sobre las islas Filipinas.

El Gobierno japonés, añadió el ministro, no ha tenido jamás miras ambiciosas sobre aquel Archipiélago español.

Londres 23.—The Times, hablando esta ma-

ñana de los comentarios de la prensa europea acerca de la actitud de Inglaterra en los asuntos japoneses, se expresa en estos términos:

«El resultado permanente de la guerra que más seriamente afecta á la Gran Bretaña, es decir, la aparición de una gran potencia naval amiga ó hostil en Extremo Oriente, no puede modificarse en manera alguna con las condiciones de paz impuestas á China».

Creemos, por lo tanto, que el Gobierno obra prudentemente al abstenerse de participar de toda presión sobre el Gobierno de Tokio.

Berlin 23.—La Gaceta de la Cruz dice ser imposible que Europa acepte las condiciones de paz del tratado chino-japonés.

Alemania, dice, tomó la iniciativa para establecer una inteligencia entre Rusia y Francia, y estas potencias no deben limitarse á amenazar, sino que deben proceder con energía. La primera iniciativa del reinado del emperador Guillermo, en orden á la política extranjera, no puede ser seguida de un retroceso.

Londres 23.—Afírmase en los círculos diplomáticos que Inglaterra rechazará definitivamente la proposición de adherirse á la triple inteligencia europea en lo que respecta al tratado de paz de Simónosaki, á pesar de la insistencia mostrada para ello por Rusia, Alemania y Francia.

San Petersburgo 23.—Los círculos políticos se hallan agradablemente impresionados con la actitud de Alemania en lo que se refiere á la cuestión chino-japonesa, y consideran que la política inglesa ha sufrido con esto un nuevo fracaso.

La isla de Chipre

Londres 23.—Según despachos de la isla de Chipre se ha verificado en Larnaca un gran meeting en el que se ha acordado solicitar de Inglaterra que ceda dicha isla á Grecia.

Este asunto ha producido viva excitación, y se teme una colisión entre turcos y griegos.

Los ingleses en Marruecos

Tánger 23.—La misión británica salió de Fez el 18 del corriente.

Los omnibuses en París

Paris 23.—En una reunión celebrada esta madrugada por los empleados del tranvía del Norte de París se ha proclamado la huelga general pidiendo el aumento de salarios. Continúa la huelga de los empleados de la compañía de omnibuses. Se teme que ocurran alborotos si sale algún carruaje á la vía pública.

Paris 23.—El ministro del Interior, señor Leygues, en el consejo celebrado en la mañana de hoy, ha dado cuenta á sus colegas de la huelga de los empleados en el servicio de omnibuses. La situación tiene le á mejorar, siendo ya en número bastante mayor los carruajes que hoy circulan, aunque acompañados y protegidos siempre por agentes de la autoridad. En la mañana de hoy se han operado tres nuevas detenciones.

Disturbios en Chile

Buenos Aires 23.—Circulan rumores de haber estallado desórdenes en Santiago de Chile.

Santiago de Chile 22.—Han ocurrido disturbios en esta ciudad; pero tienen un carácter puramente local y por fortuna carecen de importancia.

El Parlamento inglés

Londres 23.—Cámara de los Lores.—Sesión de la noche última.

Lord Chancellor anuncia que la corona ha aprobado la elección del Sr. Gully de presidente de la Cámara de los Comunes.—La Cámara de los Lores acuerda aplazar sus sesiones hasta el 30 del corriente.

Cámara de los Comunes.—El Sr. Gully toma posesión de la Presidencia. Pronuncia con este motivo un discurso dando las gracias por su elección, y ofreciendo consagrar todos sus esfuerzos á dirigir con imparcialidad los debates.

Después se pone á discusión en segunda lectura el proyecto relativo al trabajo de las fábricas y talleres.

LILAS

Ya tenemos lilas, que aunque son cosa vieja y se fueron el año pasado marchitas y mustias, han vuelto ahora odoríferas y todavía sin abrir.

Ayer pasaba yo por la calle de..., no quiero decir el nombre de la calle, y me cayeron encima unas gotas de agua.

Rebotando en la copa de mi sombrero, exactamente lo mismo que en la poesía de Cuenca, cuyo es el verso recordado.

Miré á lo alto con enojo—continué poniendo en acción la poesía de D. Luis—y me quedé embobado.

En el primer instante no vi sino muchas lilas en un balcón, que lloraban gotas como avellanas. Bien sabía mi sombrero lo que pesaban las tales gotas.

Pero al poco tiempo..., casi al instante, alcancé á descubrir el rostro de una muchacha como un cielo, una rubia muy bonita, que regaba las lilas con el jarro de hoja de lata destinado á sacar el agua de la tinaja.

Admiré de la chica, pero más aún de su modo de regar: no parecía sino que con pretexto de regar sus flores regaba también el piso de la calle.

Bécheme al medio de ella, siempre mirando á lo alto para evitar el chaparrón, y pensando para mi sombrero mojado:

—¿Querrá esta chica que también nazcan lilas de los adoquines?

Diéronme en esto un tropezón muy fuerte: —¿Usted dispense!—me dijeron unos lentes que me encontré á dos dedos de mis narices, montados en otras muy largas, única particularidad saliente de una fisonomía de boj macizo, limitada al Norte y al Sur por un sombrero muy alto y un cuello muy grande.

—¡Vaya! —pensé, comprendiendo que mi boj con lentes era el novio de la muchacha.— La rubia se sale con la suya, y hace nacer lilas en el empedrado.

Volví á mirar á la Flora del entresuelo, sonriéndole con una sonrisa inteligente que pretendía decirle:

—¿Es usted muy lista, señorita!

Y ella me contestó con un encogimiento de hombros y un mohín muy gracioso que parecían decirme:

—Yo siento mucho haberle mojado su sombrero: pero ¡ya ve usted! cultivo mis flores...

Al poco rato encontré un puesto y compré un ramo para regalárselo á mi sobriñita, que todos los días tiene uno en su cuarto: el ramo me olía á gloria y á recuerdos de amores pasados, ¡ay! hace mucho tiempo.

—Yo también he sido aduquin convertido en lila, como el de los lentes!—pensaba mientras hundía en el ramo fresco las narices.

Y hasta llegué á sentir cierta melancólica tristeza al ver que á mí no me riega y cultiva nadie desde ningún balcón, á no ser por inadvertencia y con el solo resultado de tener que hacer planchar mi sombrero de copa.

Con las narices toqué algo duro que había en medio del ramo y que me hizo un arañazo bastante regular.

—¿Cielos!—murmuré despavorido—¿qué es esto?

Lo que había dentro del ramo era un papel doblado y con un pico hacia arriba: en el pico me había herido yo, por meter las narices en interioridades oscuras.

El papel homicida era una carta sin sobre. «Señorita...» comenzaba.

—¡Válgame Dios con este otro negocio que tampoco me importa!

«¿Soy perdido de amor por usted...» Los que estaban perdidos eran el ramo y la carta.

«Su silencio—continuaba ésta—me tiene desesperado; ¿por qué no me contesta á alguna de las cartas que diariamente le escribo, en un ramo cada una?»

Era, por lo visto, un amante modesto, que se contentaba con que le contestasen á una sola de sus cartas.

No quise leer más y volví al puesto para decirle á la vendedora:

—Este ramo no es para mí; tiene una carta dentro; deme usted otro.

La vendedora se enteró bien del caso y me contestó con absoluta indiferencia:

—Tiene usted mucha razón, caballero: es para la señorita del 23.

—¿Del 23, principal, derecha?

Ea el 23, principal, derecha, tienen ustedes su casa, en la cual vivo yo con mi sobriña, esa misma sobriña que desde hace ocho días tiene en su cuarto ramos de lilas frescas.

—Sí, señor,—me contestó la vendedora; pero aquí hay otros muchos ramos vacíos; elija usted el que quiera.

—¡No!—grité hecho un veneno—ahora lo comprendo todo y soy yo mismo quien va á llevarlo á su destino.

Y cogiendo el ramo y guardándome la carta me personé, como los Juegadores, en presencia de mi sobriña, dispuesto á armar un Cristo.

Pero fué tal la aflicción de la pobre muchacha al verse descubierta, que desarmé mi justa cólera y me contenté con advertirle sencillamente que me cargan las lilas.

Como no vengas en ramos vacíos, según la frase de la vendedora.

P. DE F.

LA SALUD EN MADRID

Como consecuencia de la reunión celebrada pocos días há, bajo la presidencia del gobernador de esta provincia, para estudiar los medios de impedir el desarrollo de la epidemia de sarampión que sufre en esta corte la infancia, se han adoptado las siguientes medidas, de acuerdo con la Junta de Sanidad:

Los subdelegados de Medicina recuerdan á sus compañeros de profesión el deber que tienen de darles cuenta de todas las enfermedades infecciosas y contagiosas que asistan, expresando en el parte que remitan si, con arreglo á la real orden de 19 de Septiembre de 1883, queda á su arbitrio y bajo su responsabilidad emplear cuantos medios de saneamiento, aislamiento y desinfección sean precisos, ó si queda á la Administración la obligación que tiene de hacerlo.

Con el objeto de que sepan los médicos el domicilio de los subdelegados, bueno es publicarlos á continuación:

Audiencia, D. Norberto Arcas, Santa Isabel, 15, primero.—Buenavista, D. Miguel Huertas, Montería, 18, tercero.—Congreso, D. Luis Soler, Preciados, 13, segundo centro.—D. Federico José Benítez, Toledo, 35, segundo.—Hospicio, D. Juan Hidalgo, Magdalena, 40, segundo.—Hospital, D. Adolfo Cepudo, Fuencarral, 51, segundo.—Inclusa, don José Lacasa, Cedaceros, 4, tercero.—Latina, D. Luis Ortega, Jacometrezo, 62, tercero.—Palacio, D. Juan Veranés, Pavia, 4, entresuelo.—Universidad, D. Rafael Díaz Argüelles, San Bernardo, 37, segundo.

ENTENDÁMONOS

Un toro que á todo correr y embistiendo hubiera atravesado la calle de Alcalá, de la Cibeles á la Puerta del Sol, en la tarde del Viernes Santo, cuando todo Madrid se poseionaba de esta gran arteria de la capital de España, convirtiéndola en el paseo más animado y del golpe de vista más encantador que pueda imaginarse, no hubiera levantado la polvareda ni promovido el alboroto que cierta parte de la prensa diaria al hacer presa en la leyenda de la señora Pardo Bazán, titulada *La sed de Cristo*.

Nada menos que de *judada* se ha calificado esa narración; y no se ofenda *La Correspondencia de España*, y con ella los colegas que abundan en sus ideas, porque considere una ligereza imperdonable esa calificación, tratándose de una señora cuyos sentimientos religiosos y acendrado catolicismo abonan lo pasado, justifican lo presente y garantizan lo porvenir.

cerraban la marcha de la cabalgata del duque de Aquitania, y eran los únicos guerreros que habían sobrevivido á los tres mil que habían partido á la ruina y estaban habituados ya á los combates, al sol abrasador de la Siria y á todos los peligros de aquel mortífero clima. Su enorme armadura de hierro era tan ligera para sus cuerpos robustos como una delgada túnica, el desprecio del peligro y la ferocidad se leían en sus facciones, y algunos de ellos llevaban en el arzón de su silla, á guisa de triunfante trofeo, cabezas de sarracenos recientemente cortadas, pendientes de la trenza de cabello que los mahometanos se dejaban crecer en el extremo del cráneo. Las armas de los guerreros del duque de Aquitania se componían de una pesada lanza de fresno con flotantes banderolas, una larga espada de dos filos y en el arzón de su silla una hacha ó una maza de armas erizada de puntas, escudos ovalados, cascos, corazas, guanteles y martin-galas de hierro.

El duque de Aquitania era el tipo de aquellos caballeros sin fe ni honor que partieron en las primeras cruzadas á la Tierra Santa, impulsados por su genio aventurero y que tan desgraciadamente contribuyeron al descrédito de aquella gigantesca empresa. Los historiadores de la época lamentan sus desórdenes y los describen circunstanciadamente al mismo tiempo que elogian la devoción, la templanza y las heroicas virtudes de los eminentes guerreros que tanto lustre dieron al nombre cristiano.

La tropa de Wilhelm IX atravesaba rápidamente por entre los grupos de rezagados, cuando una mano blanca entreabrió los cortinajes de una litera junto á la cual iba el duque, y una voz le dijo:

—Wilhelm, tengo sed.

—Azenor tiene sed! dijo el cruzado parando el caballo y dirigiéndose á Gualtero sin Haber. Corre á buscar agua.

—Voy al momento, respondió el aventurero dirigiéndose á los bagajes en tanto que el duque de Aquitania acercó la cabeza hacia los cortinajes de la litera.

—Wilhelm, dijo la melodiosa voz de Azenor; tengo los labios secos de sed, pero tu mirada templará mi ardor.

—Lo cual me prueba que no soy menos hechicero que tú, hermosa hechicera.

—No me llames así, porque me recuerdas días horribles... Al pensarlo abrasan el odio mi corazón y la vergüenza mi frente.

—¿Por qué la vergüenza? Fingiste ser hechicera con la esperanza de engañar á ese salvaje de Neroweg que te tenía presa en su castillo. Deseabas librarte de su poder y vengarte de él dándole un filtro envenenado, lo cual era un recurso ingenioso. ¿No te he dicho que yo, soberano feudal de ese oso, de ese lobo, estuve tentado más de una vez á pegarte fuego á su guarida, el negro castillo de Plouernel donde te tenía cautiva? A fe de caballero que hasta esperaba romper con él algunas lanzas en tu obsequio, pero no pude encontrarle. Por otra parte, los dados se encargaron de tu venganza: no há mucho supimos que apenas había desembarcado en Joppe el conde de Plouernel, perdió en una noche de juego con señores franceses tan tahures como él, mil besantes de oro, su vajilla, sus bagajes, sus caballos y sus armas inclusa la espada.

El duque de Aquitania prorrumpió en estrepitosos carcajadas y añadió:

—Me parece que estoy viendo á ese Neroweg, que tan mal parado queda al principio de la cruzada, con un gorro viejo por casco, un palo por lanza y por corcel un asno ó un perro, ¡así es que ha conservado dinero para pagar tan soberbia montura! ¿Qué magia tienen, hermosa hechicera, los dados y el ajedrez! En una noche convierten á un caballero en un mendigo. Pero á mí no me alcanza el refrán de feliz en el juego, desgraciado en amores, ¿no pues me amas tú, bella hechicera?

—¡Ojalá sucediera lo contrario!

—¿Tienes celos? ¿la solía ser tan hermosa?

—¿Crees que he olvidado á tus antiguas queridas?

—Tu hermosura ha borrado completamente de mi memoria en mi alma.

—Hasta que otra borre la mía.

—No temas. Yo no soy un ser tan caprichoso.

—Bres un libertino, y no vacilas en elegir objetos de tu cariño de cualquiera nación que sean...

—Siendo hermosos. Tranquilízate, Azenor mía; hay sin embargo una raza de la que no debo temer tus celos. ¡Vivo Dios! La presen-

cia de las mujeres de esa raza vil basta tan solo para hacernos casto como un niño.

—¿Qué raza es esa?

—Las mujeres judías, respondió el duque de Aquitania con expresión de repugnancia, horror y casi miedo. Cuando mandé exterminar en mis estados á todos los judíos, ni una mujer de esa raza maldita se libró de los suplicios.

—Wilhelm, dijo Azenor la Pálida con voz ligeramente conmovida, ¿cuál es la causa de tu odio contra esas desventuradas? ¿qué mal te han hecho?

—¿Cielos! Si por ignorancia amase á alguna judía, respondió Wilhelm IX estremeciéndose, me crearía perdido.

—¿Perdido! ¿por qué?

—¿Y me lo preguntas? ¡jamar á una judía! dijo el duque de Aquitania con un nuevo estremecimiento.

—Extraño en ti tan necia preocupación.

—Mírame con atención.

—¿Estás pálido!

—Yo, Azenor, que no palidezco ante la muerte, me estremezco de horror al pensar en las judías.

Algunos gritos lejanos y una especie de tumulto que se alzó entre los hombres de armas del duque de Aquitania interrumpieron su conversación con Azenor, y volviendo la ca-

beza vió á Gualtero sin Haber que se dirigía hacia él con una pequeña ánfora de plata.

—¿Qué ruido es ese? preguntó Wilhelm IX tomando el ánfora que le traía el aventurero gascón y dándosela á Azenor.

—Señor duque, en el momento que los esclavos negros descargaban de un camello un odre lleno de agua para llenar esta ánfora, donde había esprimido antes el jugo de dos limones y el de una de esas cañas que se encuentran en este país, varios de los rezagados que se esfuerzan en seguir el ejército, se arrojaron sobre el odre gritando: ¡Agua! ¡agua! ¡Me muerdo de sed!

—¿Y qué has hecho?

—Les ahuyenté á mandobles mientras movían más algazara que las ranas de un estanque.

—Ha sido chistoso el percance! dijo Wilhelm IX mientras Azenor medio inclinada fuera de la litera bebía con ansiedad.

Después de algunos momentos el duque se volvió hacia su tropa, y dijo en alta voz:

—Apresuremos el paso para que el ejército no tome antes de nuestra llegada la ciudad Marhala.

Y los guerreros continuaron su marcha á través del desierto, dejando tras ellos á la multitud sedienta y cansada que maldecía su suerte ó oraba con fervor alzando las manos al cielo en actitud suplicante.

CAPITULO II

La nube de polvo que levantaban los guerreros del duque de Aquitania, se perdía á los lejos en una neblina ardiente, cuyos rojos vapores invadían por instantes todo el horizonte, y los rezagados que hasta entonces no habían sucumbido al cansancio, á una sed devoradora ó á sus heridas, seguían penosamente á larga distancia unos de otros y sobre ellos veía revolotear una bandada de gavilanes que

habían huido momentáneamente espantados. El último grupo de rezagados desapareció en torbellinos de polvo, y pronto tres infelices, un hombre, una mujer y un niño, Fergán el cantero, Juana y Colombaik se quedaron solos en medio del desierto. Colombaik estaba agonizando de sed, tendido en la arena al lado de su madre cuyos pies doloridos, llagados y cubiertos de harapos

Su obra *San Francisco*, no sólo desde el punto de vista literario, sino desde el social, y sobre todo el religioso, es un monumento de la literatura católica, de ninguna manera parte de una imaginación fecundada por la heresia.

Aquella que fué a postrarse a los pies del representante de Cristo en la tierra cuando su *Jubileo sacerdotal* y cogió la pluma para cantar sus alabanzas, no podía tomarla de nuevo para escarnecer la religión del Crucificado y ridiculizar el misterio más sublime que han presenciado los siglos, cual es la redención del género humano. Y no es la señora Pardo Bazán, sino alguna parte de la *prensa*, la que ha ridiculizado y escarnecido ese misterio sublime, considerando su leyenda bajo su aspecto realista; y en sentido religioso debe evitarse la apreciación torcida y malévola, pues de lo contrario, hubiéramos de enzarzarnos por abominar del sagrado libro *El cantar de los cantares*, y sin embargo, este libro, no solamente está admitido, sino hasta venerado, por la Iglesia, que lo hace estudiar en sus seminarios. No todos pueden leerlo, porque la malicia no está en la obra, sino en el criterio no suficientemente sano de la generalidad para comprender su verdadero sentido.

Y esto ha sucedido con la narración *La sed de Cristo*. No se la ha interpretado debidamente, porque en su sentido figurado es interpretación bellísima de la palabra del Hombre-Dios en la cruz. *Tengo sed*.

Todos los autores están contestes en que la sed de que Jesús se quejaba no era una sed material, no era una sed de agua, sino espiritual, de almas. Y esta distinción, esta diversidad de necesidades claramente las hace notar la señora Pardo Bazán.

La Magdalena oyó decir desde lo alto de la cruz *Sí, y enardecida por el dolor, ofuscada por la compasión y embotada por la materia que envolvía un espíritu, su purificado por el arrepentimiento, no todavía acrisolado por la virtud y la penitencia, sólo vio en esta palabra una necesidad humana y corrió en busca de agua, de vino, de sangre...* y el Divino Salvador volvía con disgusto la cabeza a cada nueva ofrenda de la pecadora.

Y ahora bien: ¿qué de particular tiene que una mujer que acabó de abandonar la senda del vicio, cuyo seno se levanta todavía a impulsos de un corazón pervertido, cuyos labios aún no han olvidado palabras de amor insensato, cuyos ojos aún se acuerdan de sus voluptuosas miradas, se valga de todos estos medios para conseguir satisfacer esa sed y acudir a aquellos que con mayor motivo podían proporcionárselos? ¿Y no muestra bien claro Jesús su desagrado volviendo la cabeza con disgusto?

Sólo al final, cuando la Magdalena, desesperada al ver inútiles sus esfuerzos, se desahoga en llanto, es cuando Cristo la mira con misericordia y le muestra deseos de beber aquella agua que se desprende de sus ojos. «Entonces — dice la narración — inspirada, «¡juntó las manos, y recogió en el hueco de ellas aquel sincero llanto de contrición, y, alzándose hasta Jesús, lo llegó a su boca.» Por primera vez, en lugar del acongojado «sed tengo», Jesús respondió a la Magdalena «abriendo los labios y bebiendo avidamente, tal par que transfiguraba su rostro una expresión de inefable dicha.»

Y las bebió, porque ese líquido no era otra cosa que el alma de la pecadora fundida en lágrimas de contrición, que era lo mismo que satisfacción suya, porque su sed era de almas. Y en su rostro se pintó una expresión de inefable dicha porque se le había comprendido.

Y así como antes, al decir: «Hijo, he ahí a tu Madre» representaba a la Humanidad en la persona del discípulo amado, así también, al desear las primeras ofrendas de la Magdalena y aceptar sus lágrimas, indicaba que lo que quería era almas, que su sed era de almas, pues por ellas se inmolaba, y que sólo con ellas podía satisfacerse.

Y éste es, en mi concepto, y en el de todas las personas sensatas, la única interpretación que tiene la bella y poética narración de la señora Pardo Bazán.

LORENZO PRYTZ.

Recomendamos a nuestros lectores el anuncio de la

Agencia Judicial

inserio en la cuarta plana.

El servicio gratuito ofrecido a los suscriptores de *EL GLOBO* es de grande utilidad para los que, residiendo en provincias, necesitan practicar gestiones ante los tribunales y oficinas de esta corte.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

En virtud de las disposiciones de la ley de Ensenche y del reglamento sobre contribuciones territoriales, para el próximo ejercicio serán dados de baja en el recargo extraordinario los edificios que en la primera zona del Ensenche hayan satisfecho durante veinticinco años dicho recargo.

Por la Dirección de vias públicas municipales se estudia el alumbrado eléctrico para la Puerta del Sol y Plaza de la Cibeles, a fin de que en la época de los festejos de Mayo se halle instalado dicho servicio.

En la sesión de esta tarde se acordará la forma en que se ha de celebrar el próximo aniversario del 2 de Mayo de 1808, con la procesión y el ceremonial acostumbrado.

La comisión respectiva ha propuesto al Ayuntamiento la instalación de cunetas y afirmado en las calles de Fernández de los Ríos, Gaztambide y Torrijos.

Para hoy estaban citadas en el Ayuntamiento las comisiones de Policía urbana y Ensenche.

Firma de la regente

El señor ministro de Hacienda puso ayer mañana a la firma de S. M. un decreto o tabeleando el cabotaje entre la Península y Rio de Oro.

El señor ministro de la Gobernación no ha llevado carta.

Círculo de la Unión Mercantil e Industrial

El 30 del mes corriente es el último día hábil para poder ingresar como socio en este importante centro sin satisfacer cuota de entrada.

En las Salesas se comenta mucho la lentitud con que se evacúan los traslados en la célebre causa llamada del *testamento falso*, y principalmente que aún no se haya señalado día para la vista del juicio.

Siendo este un asunto que ha producido interés general y gran expectación, bueno sería que no se demorara la vista, toda vez que,

según nuestras noticias, ya se ha evacuado el último traslado.

Relaciones con Costa Rica

Se ha recibido una nota del Gobierno de Costa Rica reiterando leal y sincera amistad a España; respondiendo de que con las disposiciones últimamente adoptadas impedirá la realización de todo proyecto contrario a los intereses de España, y anunciando que ha dado orden a su ministro que actualmente reside en París, para que se traslade a Madrid, a fin de dar explicaciones de los hechos ocurridos y nuevas seguridades.

Oposiciones

Los tribunales de oposición para las escuelas públicas de primera enseñanza de 2.000 pesetas en adelante, se constituirán por los señores siguientes:

Para escuelas superiores y elementales de niños:

Presidente.—D. Ramón Larroca.
Vocales.—D. José Campillo, D. Ricardo Becerro de Bengoa, D. Eugenio Combarin España, D. Eugenio García Barbrin, D. Manuel Cortés y D. Pedro Ferrer y Rivero.
Suplentes.—D. Rufino Blanco y D. Anastasio Solís.

Para escuelas elementales de niñas:

Presidente.—D. Baldoño González Valledor.

Vocales.—D. Tomás Andrés de Andrés Montalvo, D. Emeterio Laña, doña Carmen Rojo, doña Justina González, doña Encarnación Martínez y doña María Fernández Gutiérrez.
Suplentes.—Doña Mtilde Magán y doña Rosalía Lorenzo.

Para escuelas de párvulos:

Presidente.—D. Julián Calleja.
Vocales.—D. Emilio Ruiz de Salazar, don Félix Sánchez Casado, doña María Antonieta Guercult, doña Josefa Álvarez Pereira, doña Elena Muñoz y doña Valentina Magán.

Suplentes.—Doña Josefa Barrera y doña Julia López.

Campaña de Mindanao

Manila 23.—El general encargado del despacho al señor ministro de Ultramar: «Marahui 25 de Marzo.—Ruego a V. E. se sirva hacer presente a S. M. los sentimientos de respetuosa gratitud de que este ejército se siente poseído por la felicitación que por conducto de V. E. se ha dignado dirigirme con motivo de la victoria de Marzo, asegurándole su inquebrantable adhesión y constante deseo de merecer el aprecio de su reina y la gratitud de la patria.»

Continúan los trabajos de fortificación, instalaciones, caminos y demás que exige la ocupación de este vasto territorio, en el cual que dan todavía bastantes rancherías hostiles, cuya sumisión no será fácil realizar hasta que surquen estas aguas las lanchas armadas, dada la considerable extensión de la laguna.»

El desfaldo de 1.800.000 pesos

En el último correo de Filipinas ha llegado, procedente de Manila, el expediente instruido por el desfaldo descubierto en aquella Tesorería.

Resulta que el empleado que más directamente aparece complicado ha huido, y de los tres funcionarios que fueron detenidos, dos han sido excarcelados posteriormente, aunque el fiscal ha apelado de la excarcelación, por considerarla improcedente.

La cantidad total del desfaldo asciende a 1.800.000 pesos.

El señor ministro de Ultramar ha empezado a estudiar el expediente; y ha comprobado, con la lectura de las diligencias, que el desfaldo no se concreta a la época presente, sino que se extiende a años.

En breve dictará la resolución que corresponda.

Continúan los preparativos para los festejos que habrán de celebrarse en el próximo mes de Mayo.

El velocipedismo tomará parte muy principal en las fiestas, y el Ayuntamiento destina 2.000 pesetas a estos festejos, así como también varios premios S. M. la reina regente, S. A. la infanta doña Isabel y el ministro de la Guerra, que concederá otro a los ingenieros velocipedistas.

«La Pecera»

Mañana se publicará el segundo número de esta interesante revista literaria ilustrada, que según nuestras noticias excederá en mérito y bondad al número anterior.

Picón, Ferrari, Paso, Catarién, Basa de la Vega, Palacio (D. Manuel), Larribera, Iglesias y otros no menos notables escritores publican trabajos literarios. Los artísticos llevan las firmas de Pradilla, Villegas (D. José), Serra (D. Enrique), Cutanda, *Mecachis* y otros. También publica un dibujo inédito del insigne Rosales.

Como se ve, esta revista sigue prometiendo mucho, y cumpliendo más de lo que promete.

Muerte del verdugo

Ayer terminó en la sala tercera de la Audiencia la vista de la causa seguida contra Joaquín Bertolero Rivero, por asesinato de Francisco Ruiz Castellanos, verdugo de la Audiencia de esta corte, de que ayer ya dimos cuenta.

La concurrencia fué más numerosa que ayer.

Después de los informes del fiscal, Sr. Minguez, y de la defensa, encomendada al letrado Sr. Guillén, el Jurado emitió veredicto de culpabilidad.

Cosa que ha producido bastante extrañeza.

Ha fallecido en el Real Sitio de San Ildefonso, el Sr. D. Fernando de Madrazo, hermano del inolvidable pintor D. Federico y del director de la Academia de San Fernando, D. Pedro.

Reciba nuestro pésame la familia del finado.

En honor del notable maestro de esgrima italiano, barón de San Malato, recién llegado a esta corte, preparan los amateurs que este arte tiene en Madrid varios asaltos de armas.

Temperatura

La del día de ayer, según las observaciones de la casa de la señora viuda de Aramburo, Príncipe, 12, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 13.—A las doce, 21.—A las cuatro de la tarde, 19.—A las seis de la tarde, 18.

Máxima, 23.

Mínima, 10.

Barómetro, 713.—Buen tiempo.

PROVINCIAS

De *El Noticiero Sevillano*:

«La feria de Sevilla, que con tanta tranquilidad ha transcurrido, terminó en la madru-

gada del lunes con un accidente desagradable.

En la casilla del conocido escribano de actuaciones Sr. Mata, hallábase, entre otras personas distinguidísimas, los duques de Alba y Santañoa, el nieto de la reina Victoria, el marqués de la Mina, D. Gerardo Lánzara y muchas y conocidas familias de esta sociedad.

Las señoras de Molini bailaban seguidillas, con general elogio, cuando no sabemos cómo uno de los curiosos estacionados ante la casilla recibió un golpe que le causó en la cabeza una herida, por donde salía mucha sangre.

La confusión originada por este suceso fué grande, pues la gente allí aglomerada decía que el herido recibió el golpe de una de las personas que ocupaban la casilla, y las voces y protestas subieron de punto, hasta el extremo de que, temerosos los que se hallaban en aquella de un asalto general dado por los espectadores, salieron por una puerta que da al campo.

Por fin calmáronse los ánimos, curándose al herido, y terminó el conflicto, que parecía tomar serias proporciones.

Parece que un peregrino que imploraba la caridad pública días pasados en la Coruña no es tal penitente, sino un truhán que formó parte de la célebre cuadrilla de rateros que, al mando del *Ñiño de Brenes*, cometió tantas fechorías cuatro años ha en Sevilla.

Una señora robada en aquella época por los malhechores, y que ahora reside en la Coruña, ha sido la que ha descubiert al antiguo ladrón, a pesar de su disfra.

Bien dice aquel conocido refrán que «El hábito no hace al monje».

Cumpliendo recientes disposiciones, estos días se han verificado en el Registro civil de Santander más de cien inscripciones de personas desaparecidas en la catástrofe del *Cabo Machichaco*.

Un bólide en San Sebastián

En San Sebastián la noche del domingo se oyó una fuerte detonación, que alarmó a las autoridades.

En los primeros momentos nadie se explicó lo ocurrido; pero a la una y cuarto de la madrugada se vio cruzar de E. a O. un bólide luminoso.

Los que le vieron dicen que su luz era blanca, semejante a la de una bengala, que pasó muy bajo, y que debió caer en los montes de Ulla.

Este fenómeno explica la detonación.

El sábado por la mañana se arrojó desde la galería alta de su casa el teniente de artillería del destacamento del Peñón de la Gomera, quedando muerto en el acto.

Al ser trasladados desde la cárcel de Salamanca a la estación del ferrocarril los penados Juan Francisco y Florencio López Velasco (a) *Chafandines*, rompieron las esposas y huyeron por las tierras próximas, sin que la guardia civil que los custodiaba lograra detenerlos.

Dichos criminales iban con destino al penal de Zaragoza, donde debían extinguir de catorce a diez y seis años de condena.

En la estación de Zarauz, anteayer un guardafreno que iba en el tren de la línea de Elgoibar recogiendo billetes tuvo la desgracia de cogerse el pie contra el escalón, el andén y el estribo de un coche, magullándose completamente. Es posible que se proceda a la amputación del pie.

En Linares ha sido preso un contrabandista a quien se le ocuparon más de 1.000 cajetillas de tabaco.

SUCESOS

En la taberna núm. 3 de la calle de la Cruz fué detenido un individuo que desobedeció a los agentes de la autoridad al prevenirle que suspendiera sus canciones flamencas durante las horas de la madrugada.

Un individuo llamado Salgado inflirió a su esposa varias contusiones en la calle de Felipe III, y fué puesto a disposición del juzgado municipal.

En la madrugada de ayer varios individuos saltaron en la calle de Cabestros a Eusebio Rodríguez Barbero, sastre de oficio, robándole varias prendas de vestir que llevaba a su casa para componer.

Los autores no fueron habidos.

A las ocho de la mañana de ayer fué curado en la casa de socorro correspondiente Francisco Flores Botella, de diez y siete años, a quien, pretendiendo cometer un abuso brutal, produjeron varias contusiones en San Antonio de la Florida Agustín Romeral, sereno de comercio, que presta servicio en la carretera del Pardo, y Benito Terrón, empleado de la estación del Norte.

El lesionado fué conducido al Hospital de la Princesa, y los agresores al juzgado de instrucción.

Ayer tarde fué detenida en la calle de Embajadores Quintina Murillo (a) *La Navarra*, por haber robado el domingo último 25 pesetas a Manuel Criado González, según denuncia hecha por éste.

Ayer tarde fué hallado en el desamparo que media entre las calles de Hermosilla y Castelló un feto encerrado en un frasco de cristal.

El Juzgado se personó en dicho lugar, procediendo al levantamiento del feto.

Ayer tarde fué detenido Eugenio López Curial, de veintidós años, soltero, jo naltero, por haber sustraído del Negociado de Impresores de la Central de Corros, dos paquetes destinados a Barcelona.

A las seis de la tarde fué curado en la casa de socorro de la Latina, el niño Emilio Guzmán Villaseñor, de varias heridas ocasionadas por una cox que le dió un macho en la calle del Águila.

Ayer tarde fué conducido al Juzgado de instrucción Ricardo Pérez Sanz por haber disparado un tiro en su domicilio, calle de San Bernardo, núm. 94.

Llamamiento de reclutas

Por el interés que entraña publicamos el articulado de la real orden de Guerra, que hoy publica la *Gaceta*, llamando al servicio activo a 20.000 hombres más del último reemplazo:

Artículo primero. Se llaman al servicio activo 20.000 reclutas, de los 49.820 que resultaban excedentes de cupo en el reemplazo de 1894, correspondiendo a cada zona el número que se determinará en la segunda casilla del estado unido a esta real orden.

Art. 2.º De los 20.000 reclutas a que se refiere el artículo anterior, se concentrarán 12.000 en las capitales de la zona, el día 14 de Mayo próximo, verificándose en cada una de ellas el número que expresa la segunda casilla del tercer estado.

Art. 3.º A los 8.000 reclutas que no han de asistir a la concentración dispuesta, se les expedirá por los jefes de la zona respectiva licencia ilimitada, sin aplicarse a cuerpo entero no se ordene.

Art. 4.º Para el llamamiento de los indicados 20.000 reclutas, así como para la concentración en las zonas, se tendrá siempre en cuenta el orden de mayor a menor de los números obtenidos en el sorteo, con arreglo a lo prevenido en el art. 149 de la mencionada ley.

Art. 5.º A los reclutas que falten a la concentración para su destino a cuerpo, se le aplicarán las prescripciones de la real orden de 20 de Febrero de 1894.

Art. 6.º Los comandantes en jefe de los cuerpos de Ejército interesarán de las autoridades civiles la inserción de esta circular en los *Boletines Oficiales* de las provincias, para que tenga la mayor publicidad, y dictarán además cuantas disposiciones juzguen convenientes para que la concentración se verifique en el día señalado, resolviendo las dudas que puedan ofrecerse acerca del cumplimiento de esta circular.

Otra real orden fija hasta el día 13 del próximo mes de Mayo el plazo para redimirse a metálico los comprendidos en la disposición anterior.

EL DÍA POLÍTICO

El Sr. Sagasta ha vuelto a ejercer de protector decidido del actual Gobierno, y ha logrado allanar (hasta cierto punto) las diferencias surgidas en la mayoría, con motivo del sorteo de cuatro concejales de Madrid que deberán cesar en Junio próximo. Ayer a primera hora hubo en el Congreso más animación que de ordinario porque se esperaba alguna impresión fuerte cuando fuese votada la proposición de los republicanos, pero nada ocurrió por haberse suspendido el debate, que hoy continuará y terminará sabe Dios cómo.

La sesión del Senado fué corta y de escaso interés.

Esta tarde serán nombradas varias comisiones, entre ellas la relativa al proyecto de ley de indemnizaciones a los obreros inutilizados por accidentes del trabajo.

Es cosa decidida que los republicanos centralistas presenten candidatos en las próximas elecciones.

La comisión que entiende en la proposición concediendo pensiones a las familias de las víctimas del *Reina Regente* se reunió ayer tarde y acordó volver a hacerlo hoy, citando al Sr. Gasset, autor de una enmienda al presupuesto sobre el asunto, para oír su opinión y concordar las dos iniciativas.

Mañana se reunirá en el ministerio de Ultramar la comisión de reforma de los aranceles de Cuba y Puerto Rico.

Los partidos republicanos de Valencia, posibilista, centralista, progresista y federal, han acordado coligarse para las próximas elecciones y presentar doce candidatos, de los cuales corresponderán tres a cada partido.

Está siendo muy comentado el silencio que guarda el cable, incluso por parte de las agencias y periódicos norteamericanos que simpatizan con los separatistas de Cuba, acerca del paradero de Máximo Gómez y Martí, pues desde su desembarco, el día 14 en la isla, nada han hecho que dé indicios de que su llegada haya servido para alentar a los insurrectos, ni siquiera constituyendo un mal Gobierno o publicando algún manifiesto de los que tan pródigos fueron en la anterior insurrección.

¿Qué será ello?

Los carlistas se muestran esperanzados en que podrán sacar en la próxima elección de concejales un candidato de sus ideas triunfante. Para creerlo así, se fundan en que, habiendo acudido a su primer llamamiento noventa y pico individuos, como componentes de sus juntas de distrito y de barrio, calculan que si cada uno de ellos aporta a los colegios diez u once votos, bien puedan sacar concejal a un correligionario.

Dedicadas las dos primeras horas de la sesión del Congreso a preguntas, y pasado al orden del día el debate sobre la proposición incidental acerca del sorteo de concejales en el Ayuntamiento de Madrid, hoy por lo menos habrá de mermarse una buena parte si no se restan todas las otras cuatro horas de sesión a los presupuestos.

Y como en el tercer turno del de la Guerra queda aún al Sr. Montes bastante que contestar al Sr. Salmerón y han de rectificar ambos, debiéndose discutir después cuatro o cinco enmiendas, todo indica que la discusión de este presupuesto, contra lo que se creía, llevará lo que queda de semana.

Y el de Marina toda la entrante. Con que vayan haciendo cálculos los que parecían tener prisa.

El general en jefe del ejército de Cataluña, Sr. Weyler, pasó el día de ayer en Figueras, revisando las fuerzas que hay en aquel punto, y hoy irá a Girona.

En Zaragoza hubo ayer un *meeting* del partido liberal, en el que el Sr. Moret hizo uso de la palabra, mostrándose muy democrático y entusiasmado a la concurrencia.

Al final del acto acordó el Comité provincial enviar al *único* insustituible jefe del partido, un telegrama expresándole su inquebrantable adhesión.

Durante todo el día de ayer y en diversos círculos se habló de que en poder del Gobierno obraba un despacho de Cuba conteniendo noticias que se reservaban cuidadosamente. El misterio se aclaró diciendo que el despacho contenía referencias de planes y proyectos que no convenía hacer público. Lo cual se explica fácilmente.

COMENTARIOS

El corresponsal de un periódico dice desde Zaragoza que en un *meeting* celebrado en Carriñena el presidente dijo:

«Recomiéndoles hoy por hoy la p.z. el respeto y el orden; pero si el Gobierno envía a cobrar las contribuciones como el año pasado, entonces será llegado el caso de hacer uso de la fuerza para resistir.»

Pero, hombre de Dios, ¿qué va a hacer el Gobierno sino enviar a cobrar las contribuciones como hizo el año pasado y tendrá que hacer todos los años?

Cualquiera creará que ese señor presidente es un anarquista, o por lo menos un socialista.

o siquiera un republicano revolucionario impenitente.

Pues no señor: el presidente es un *conservador* alcalde y exdiputado a Cortes.

Detras de ese discurso vino el del Sr. Moret, que según dice el corresponsal manifestó que era admirable aquella *prudencia* manifestada.

¿Y a mí que me parece el discurso anterior tan imprudente?

Lo que es no entenderlo.

A ocho millas de la Habana han sido detenidos ocho blancos y tres negros, todos armados, que confesaron que iban a atacar un puesto de guardia civil.

Lleaban además una bandera separatista. Vaya, que no les faltó más que anunciar en los periódicos de aquella capital su salida y el ataque que proyectaban.

Lo que verdaderamente se propendría conseguir sería algún reposo en sitio a cubierto de las inclemencias del tiempo o de los rigores del sol.

Y a lo que únicamente querían atacar sería a un rancho mejor o peor condimentado.

Y todo eso lo lograrán haciéndose detener.

Telegrafían de Tieng-Sing que ha llegado el príncipe Li-Hung-Chang en excelente estado de salud.

Se conoce que el expedidor del telegrama, antes de telegrafiar, le preguntaría a Li-Hung-Chang por el ojo que le hicieron saltar en el Japon, y el príncipe le contestaría enseñándole en la mano, no es nada lo del ojo.

Algunos amigos del Sr. Botija, candidato a diputado a Cortes, se esfuerzan en convencernos por medio de la prensa, de que en Sigüenza la candidatura de dicho señor es del agrado de los conservadores.

Que no se afanen ni se preocupen. Que dejen llegar las elecciones, y ya se verán las simpatías que por él tenga el partido conservador.

Ya se sabe que entre amigos, con *verlo* basta.

A las dos y media de la madrugada fué llevado a la prevención un individuo que en la calle de la Escalinata promovió un fuerte escándalo.

Ya oigo al delegado decir: «Dos y media de la mañana. Escándalo. Calle de la Escalinata... Ya sé de qué se trata.»

Dice un periódico, hablando de toros: «El *héroe* será el incommensurable *Guerilla*.» De todos los calificativos que a éste se le pudieran aplicar, el más inesperado es el de *incommensurable*.

¿Quién no se queda atónito ante esa *incommensurabilidad*?

La única novedad digna de consignarse en la historia patria contemporánea que ha resultado de las noticias que acerca de la muerte de un reo han dado desde Melilla varios celosos corresponsales, es que la capilla en que aquél estuvo antes de ser ejecutado es de forma rectangular.

CLEMENCIN

Noticias de espectáculos

ESLAVA. — Mañana jueves se verificará en este teatro el beneficio de los Sres. Sánchez Pastor y Chapi, autores de *El Tambor de Granaderos*, con la 200 representación de dicha obra. Y en el mismo día debutará con la zarzuela *La flor de lis*, la primera triple señoría Rosa Arnal.

APOLLO. — Los carteles de este teatro anuncian ya el próximo estreno de la zarzuela en un acto *El Cabo primero*, letra de los señores Arniches y Lucio, música del maestro Caballero.

